

Isaías 26:3.) Dios sabe que si nosotros permanecemos en el maravilloso amor que Él tiene por nosotros, nada nos podrá avergonzar. Dios sabe que si nosotros permanecemos en el maravilloso amor que Él tiene por nosotros, seremos formados y amoldados como nadie más puede hacerlo. Si constantemente tenemos una realización del amor de Dios por nosotros, y apreciamos ese amor, nosotros nos disgustaremos finalmente tanto con el pecado, que no permitiremos que more en nosotros. ¡Nosotros podemos vencer el pecado con la ayuda de Dios! *“Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Yahshua es el Hijo de Dios?”* (1 Juan 5:4, 5.) Hay algo más sobre creer que Yahshua es el Hijo de Dios que nos **capacita** para vencer al mundo, que es vencer el pecado. (Ver 1 Juan 2:15-17.) Si creer que Cristo es el Hijo de Dios nos **capacita** para vencer el pecado, ¿no piensa usted que Satanás intentaría *distorsionar* el hecho de que Cristo es el Hijo de Dios? ¡*Ciertamente que lo haría!* Si nosotros esperamos vencer al mundo necesitamos **creer** que Cristo realmente es el único engendrado (o nacido) Hijo de Dios, y que Dios lo dio a Él por o, para, nosotros.

*“El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.”* (1 Juan 5:10.) Dios dijo: *“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.”* (Mateo 17:5.) Dios dijo que Yahshua es Su Hijo Unigénito (único nacido); no le permita a nadie que le diga otra cosa. ¡*Dios habló!*

### El Regalo de Dios: “Yahshua”

Cristo, hablando de sí mismo, dijo: *“Antes de los abismos fui **engendrada** [nacido]; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo **engendrada**.”* (Proverbios 8:24-25.) La palabra hebrea que fue traducida aquí como *“engendrada”* es **Kjul** (que viene de **Kjíl**), y significa: *“ser nacido”, o “nacer de”* (véa Gesenius' Hebrew Lexicon, y Diccionario de Strong, sección Hebreo, pág. 38, en los # 2342 y 2343, columna del centro.)

Únicamente **conociendo** y **creyendo** que Dios amó tanto al mundo que dio a Su único engendrado Hijo, es como nosotros podemos realmente perfeccionar nuestro amor por Dios.

En los últimos días de este mundo habrá también un grupo de personas que, a pesar de la iniquidad reinante, amarán a Dios con todo su corazón. Ellos conocerán el amor de Dios que sobrepasa todo conocimiento. Este grupo de personas, los cuales serán los únicos justos sobrevivientes sobre la tierra al momento de producirse la segunda venida de Cristo, son identificados en la Biblia como *“Los 144 Mil”*. (Ver Apoc. 6: 17; 7:1-4, 9-17.) Primero Juan **escucha** que se menciona el número, luego los **ve** reunidos como una gran *multitud* de todo el mundo, del Israel espiritual, no literal (véa Rom. 2:28, 29; 11:20, 26-29; Gálatas 3:28, 29; 6:16.) Ellos son los únicos que recibirán el Sello de Dios, y son representados por la primicia del trigo (ver Apoc. 7:3, 4; 14:4; Éxodo 34:22.)

Ellos serán sin mancha. *“Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente... Y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.”* (Apoc. 14:1, 5.) Ellos no se someterán a la marca de la bestia, y serán protegidos de las plagas que caerán sobre la tierra (Apoc.15:1-8.) Estas personas entenderán el amor de Dios a tal grado, que ellos no pecarán. *“El remanente de Israel no hará injusticia ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa; porque ellos serán apacentados, y dormirán, y no habrá quién los atemorice.”* (Sofonías 3: 13.) Ellos serán un testimonio de Dios de que el hombre puede vencer el pecado. Sólo habrá dos grupos. Uno recibirá el Sello de Dios, y el otro recibirá la marca del *Anticristo* (la bestia de Apocalipsis 13:1-10,17,18). No habrá un tercer grupo neutral. ¡Dios le ama, y Cristo viene pronto!

### Para Contactos:

Ministerio Herald de La Verdad Presente

[www.pregonyclamor.com](http://www.pregonyclamor.com)

Correo: [pregonyclamor@gmail.com](mailto:pregonyclamor@gmail.com)

# El Amor de Dios

*“¡MIRAD qué gran amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios!”* – 1 Juan 3:1, NRV.

Dios nos pide que miremos la manera o el grado del amor que Él tiene por nosotros. El enfoque de la Biblia completa está puesto en cuánto ama Dios el Padre a cada uno de nosotros. El despliegue del amor de Dios debiera impedir que nos desliguemos de una relación con Él.

El escepticismo del gran amor de Dios que empezó en Satanás lo condujo a un camino descendente. (Ver Ezequiel 28:14-17.) Fue el escepticismo del gran amor de Dios que convenció a Eva a pecar. (Ver Génesis 3:1-6.) Es el escepticismo del gran amor de Dios lo que nos mantiene en el pecado. Sólo a través de una revelación del infinito amor de Dios es como nosotros entraremos en una relación amorosa con Dios que superará cualquiera otra que nosotros hayamos tenido.

La meta de Satanás ha sido engañar a los hombres acerca del verdadero carácter de Dios. Satanás nos hace creer que Dios no es amor como Él asegura ser. Satanás sabe que si él puede convencernos en ese punto, nosotros nunca amaremos a Dios con todo nuestro corazón. Sólo teniendo un verdadero cuadro del amor de Dios es como nosotros podremos amarlo lo suficientemente en la vida como para cumplir el mandato que Yahshua llamó *“el primero y gran mandamiento”*, el cual es amar a Dios con todo nuestro corazón (Mateo 22:37,38.)

### ¿Cómo podemos lograr ese Amor?

Cristo dijo: *“Si me amáis, guardad mis mandamientos.”* (Juan 14:15.) En el verso 23 se expresa el mismo pensamiento: *“El que me ama, mi palabra guardará.”* (Juan 14:23.) En la Biblia griega el verso 14 se traduce así: *“Si tú me amas, tú guardarás mis mandamientos”*. (Jay P. Green's Greek Interlineal.) Mas que una orden, este verso es una declaración sobre una relación de causa y efecto. Yahshua dice que si nosotros lo amamos, el resultado natural de ese amor es que nosotros guardaremos Sus Man-

dmientos. Si nosotros no amamos a Dios, nosotros no podemos, y no desearemos, guardar Sus mandamientos. Cristo dijo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: 'Amarás a tu prójimo como a tí mismo.' De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas." (Mateo 22:37-40.)

Si nosotros amamos a Dios con todo nuestro corazón, no tendremos otros dioses aparte de Él. Nosotros no haremos ninguna imagen para adorarla, no violaremos el *Sábado*, o tomaremos Su Nombre en vano. Si nosotros amamos a nuestro vecino como a sí mismo, nosotros no lo asesinaremos, no le robaremos, no formularemos un falso testimonio contra él, no codiciaremos sus cosas, no le cometeremos adulterio, y no deshonraremos a nuestros padres.

Por esta razón Pablo podía decir, acertadamente, estas palabras: "No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: 'No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás', y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: 'Amararás a tu prójimo como a tí mismo'. El amor no hace mal al prójimo; así que, el cumplimiento de la ley es el amor." – Romanos 13:8-10.

Amar a Dios con todo nuestro corazón es el primero y gran mandamiento. Obviamente, usted no puede violar este primer mandamiento y todavía pretender que está guardando los otros restantes. Como podemos ver claramente, si nosotros estamos esforzándonos por guardar los mandamientos de Dios, nuestra primera y más alta meta será amar a Dios con todo nuestro corazón, mente, alma, y fuerza.

Ahora bien, ¿cómo podemos nosotros lograr esto? Juan escribió: "Nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero." (1 Juan 4:9.) La única razón dada para que el hombre ame a Dios es, "porque Él nos amó primero." Si nosotros deseamos amar a Dios, necesitamos primero ver Su amor por nosotros. En la medida en que nosotros *entendamos y aprecie-*

mos su amor por nosotros, así será nuestro amor por Dios. Si usted ve que el amor de Dios es algo pequeño, así de pequeño será su amor. Si usted ve que el amor de Dios es enormemente grande, incluso hasta darnos lo más precioso para Él, a Su único engendrado Hijo, su amor por Él será grande también.

### ¿Cómo podemos conocer El Amor de Dios?

*"En esto se manifestó el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su único Hijo al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados."* (1 Juan 4:9, 10.) Dios reveló Su gran amor al ofrecer a Su único engendrado Hijo.

*"Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como Él es, así somos nosotros en este mundo."* (1 Juan 4:16, 17.) Nuestro amor por Dios se perfecciona al: (1) **Conocer**, (2) **Creer**, y, (3) **Permanecer** en Su amor por nosotros al darnos a Su único engendrado Hijo.

### Los sufrimientos de Cristo

Marcos escribió acerca de la noche antes de la muerte de Cristo, lo siguiente: "*Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: 'Sentaos aquí, entre tanto que yo oro.' Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo: 'Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad.'*" (Preste mucha atención.) "*Yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuera posible, pasase de él aquella hora."* (Marcos 14:32-35.) Yahshua les pidió a sus discípulos que **vigilaran** en tanto que Él **vigilaba** para que ellos *conocieran* y *creyeran* el gran

y perfecto amor de Dios por ellos.

Echemos una mirada a lo que pasó en el Jardín de Getsemaní. La palabra griega que fue traducida como "**entristecerse**" es el vocablo **ἐκθαμβέω** [ektambeo] que significa "ser golpeado con el terror" (Trayer's Greek Lexicon.) Algo le pasó a Yahshua que lo dejó tan "aterrorizado", lo cual lo llevó a orar tres veces para que esa *hora* pasara de Él.

La siguiente palabra griega que fue usada y que describe la condición de Cristo, es el vocablo **ἀδημονέω** [ademo] traducida como "**angustiar**", y significa "estar en estrés" [de mente; ser saciado hasta aborrecer.] (Diccionario Griego de James Strong.) Ser saciado hasta aborrecer, significa "satisfacer totalmente [el apetito o un deseo] a causa de una completa hostilidad violenta o aversión de sentimientos, hasta el punto de aborrecerlos." (Grolier's, New West's Dictionary.) Algo le estaba pasando a Cristo, pues sus sentimientos lo hastiaron, y esos sentimientos lo aterrizaron. ¿Qué fueron esos sentimientos?

Isaías profetizó: "*Mas Yahweh cargó en Él el pecado de todos nosotros.*" (Isaías 53:6.)

Cristo experimentó la vergüenza que nosotros sentimos cuando pecamos, sólo que fue magnificado muchas veces. Esto causó una separación entre Dios y Él. "*Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.*" (Isaías 59:2.) Dios nos ama tanto, que dio a Su único engendrado Hijo, y Él desea que nosotros miremos, y permanezcamos en esa preciosa verdad. Dios permitió que Su único engendrado Hijo muriera y experimentara nuestra culpa y sufriera las consecuencias de esa culpa. ¡Sí, Cristo murió realmente por nuestros pecados! (Ver

